

Silvina Rodríguez

Nuestro cartel fue anudándose en torno a preguntas que nos suscitan ciertos discursos de época, para pensarlos, las fórmulas de la sexuación serán nuestra guía.

Dada la enorme complejidad de las mismas, fue necesario recurrir a textos que nos ayudaran a poder leerlas y articularlas a nuestra práctica.

Lo primero que me interrogó fue cómo y porqué Lacan llegó a la necesidad lógica de la escritura de las fórmulas.

Ya Freud, en Tres ensayos plantea el carácter radicalmente antinatural de la sexualidad humana. El objeto está perdido, falta originaria, hiancia insuperable que produce diversas formas de suplencia.

Lacan en La significación del falo toma el Complejo de Castración dándole una función de nudo. El desarreglo de la sexualidad humana es estructural y es un hecho clínico la relación del sujeto con el falo independientemente de la anatomía de los sexos. Tanto para el niño como para la niña la madre es considerada madre fálica y la castración tomará su alcance eficiente en la formación de síntomas sólo a partir de su descubrimiento como castración de la madre.

El falo es un significante imprescindible en la relación entre los sexos. Si el sujeto se divorcia del falo, no tendría cómo entrar a la realidad sexual.

Se trata de una lógica atributiva, relaciones que giran alrededor de un ser o de un tener, afirmaciones disyuntas con un gran valor clínico, pero insuficiente para cercar lo real como imposible.

El interés por encontrar relaciones lógicas, estuvo desde el inicio de la obra de Lacan y en las distintas formas de escritura va encontrando modos más precisos de cernir lo real.

En el Seminario “La identificación” aparece el primer antecedente de las fórmulas de la sexuación. Allí trabaja el cuadrángulo de Peirce, quien reformula el cuadro de la oposición aristotélica.

En su reformulación ya no hay una oposición entre la Universal Afirmativa (“Todo trazo es vertical”) y la Universal Negativa (“Ningún trazo es vertical”), siendo representada esta última por el cuadrángulo vacío que no niega que todo trazo sea vertical. La U.A. no está confirmada más que por el sector vacío.

Lacan se pregunta y nos interpela: ¿para qué sirve esto en nuestra práctica?

Una vez más vuelve a Freud. Si éste nos enseña que Todo padre es Dios (orden de función que introduce como el Nombre del Padre), aún si no hay un padre que cumpla con esto, siempre es verdad que todo padre es Dios, nos dice Lacan.

El universal sirve para fundar la función del padre, con independencia de que haya o no padre que cumpla con la afirmación universal. Vemos que ya está en juego la cuestión de la existencia, de la

que no da cuenta el universal. En el seminario Ou Pire dirá que si se afirma la existencia el no-todo se produce.

Toma allí también el ne expletivo que marca la discordancia entre el enunciado y la enunciación, huella del sujeto del inconsciente. Se trata de una negación discordancial, que a diferencia de la negación forclusiva, no implica tanto negar, sino marcar diferencia. En el Seminario "...Ou pire" dirá "nuestro no-todo es la discordancia".

Con la invención del objeto a, ese real insignificantizable, abrirá el campo del goce, lo que va a requerir de nuevos modos de escritura. Lo real se afirma en los impasses de la lógica.

En su libro "Amor, sexo y fórmulas" Alicia Hartmann nos dice que "donde podría suponerse la escritura de la relación sexual (desvío habitual de los post-freudianos) se le sustituyen los impasses de la lógica, o sea, la imposibilidad lógica."

Freud introdujo lo que no anda, lo que siempre cojea y es esto lo que fue acallado por los llamados post-freudianos. El término normalización, introduce una palabra ajena a nuestra práctica. El retorno a Freud que realiza Lacan busca rescatar el carácter subversivo de su descubrimiento.

"Puede decirse que Freud formula propiamente la imposibilidad de la relación sexual? No la formula como tal. Está escrito en lo que Freud dice.", afirma en el Seminario "De un discurso que no fuera del semblante" y también en el mismo seminario "La castración no podría en ningún caso ser reducida a la anécdota, al accidente, a la torpe intervención de una palabra amenazadora, ni siquiera de censura, la estructura es lógica."

Es interesante en el ida y vuelta del trabajo con los textos, encontrar en distintas épocas de su enseñanza cuestiones que resuenan una y otra vez de diversos modos.

En el Seminario 18, la lógica de cuantores le permite comenzar a construir las fórmulas de la sexuación. Ya no se trata de una lógica de significación. Hombre y mujer son valores sexuales y lo que objeta la clasificación binaria es la función fálica. Mientras los pares de oposición simétricos sostienen lógicas del género (Hombre/ mujer, activo/pasivo) que procuran articularse sin fallas; Lacan propone que no hay complementariedad lógica posible.

Éstas escriben la imposibilidad de escribir la relación sexual. Objetan en su conjunto el universal de todo dicho. La escritura del universal escribe la insuficiencia del lenguaje para decirlo todo, siempre hay un resto.

Cuando se habla de autoperibirse se desconoce que se trata de un hecho de discurso, o se trata del ser sino de la relación con el otro. Como se trata del significante, no hay identidad sexual sino identificación; a la vez que la sexuación está en relación a cómo cada ser hablante se inscribe en el lenguaje y a los distintos modos de goce. No es un observable, es un hecho de discurso. El hiato se produce porque el discurso empieza. Es porque hablamos que no hay relación sexual.

Esta es la primera presentación de nuestro cartel y aún restan muchas vueltas para lograr aprehender las fórmulas y darles el indudable valor clínico que conllevan.

Comparto una pequeña viñeta:

Una joven que se encuentra en entrevistas dice que todas sus amigas son lindas, todas son flacas menos ella. Dice que todas han tenido o tienen novio. "Yo nunca tuve novio". "Nunca?" "pregunto.

"Sí, tuve una vez un novio 4 meses." La objeción al universal permitió que advenga un decir que abrió una serie de asociaciones respecto de los desengaños amorosos y su sexualidad, que hasta ahora estaban silenciados.

Hasta aquí, por ahora.